

SE OFRECE A MÍ POR LA PRIMERA VEZ

“¡Cuántas almas llegarían a la santidad si fuesen bien dirigidas!”

Santa Teresita



Aprovechando la oportunidad que se me brindó para redactar una sencilla guía destinada a preparar a los niños para su Primera Comunión, quiero dirigirme también a las madres y a las catequistas.

Sabemos que lo principal y más importante para esta preparación es la oración, especialmente la de los padres. Existen muchísimos ejemplos que demuestran cómo una Primera Comunión piadosa es semilla de grandes santos y cómo, por el contrario, una mala preparación puede resultar muy perjudicial.

Ese día, Jesús siempre habla al alma de los niños si estos cuentan con las disposiciones necesarias, aunque no siempre lo haga con palabras. Infunde en ellos grandes deseos de llegar al Cielo, de realizar grandes obras por Él y, en muchísimas ocasiones, de entregarse a la vida religiosa, que es la mayor de las gracias.

Por eso, el tiempo que dediquemos a ayudarlos en esta preparación es importantísimo por los frutos que dejará para toda su vida y, especialmente, para la salvación de sus almas. De esa primera chispa de intimidad, de esa Primera Comunión, se derivan enormes gracias.

Es muy necesario hablarles sobre la acción de gracias de ese día. Como decía el Santo Cura de Ars: «no vuelvan la cabeza a los lados y sigan concentrados». Hay que ayudarlos a comprender que Jesús y su Santísima Madre les concederán todas las gracias que les pidan en ese momento. Es importante animarlos a pedir regalos espirituales: ser santos, tanto ellos como sus familiares; la santidad de los religiosos; las intenciones de la Iglesia y de su Patria, entre otras.

Se me ocurrió, entonces, que unos días antes se les podría ofrecer un ensayo de lo que sería una meditación al estilo de las que propone San Ignacio, para que puedan realizarla en ese momento tan especial.

Por ejemplo, a las niñas se les puede relatar el nacimiento de Jesús e invitarlas a imaginar que la Santísima Virgen les entrega al Niño en sus brazos. Así, pueden pasar un momento besándolo, acariciándolo, cantándole o incluso cambiándole los pañales; cualquier acción que les permita entrar en intimidad con Él. De esta manera, la acción de gracias en el momento en que Jesús entra por primera vez en su alma dará mucho fruto. Lo fundamental es darles materia para que puedan recogerse en oración.

Para los niños, resulta muy hermosa la meditación del «Llamamiento del Rey». En ella, pueden imaginar a Jesús majestuoso, sentado sobre un hermosísimo caballo en la cima de una montaña, extendiendo su mano para señalar un poblado lejano y llamándolos por su nombre para invitarlos a colaborar en la salvación de las almas. Les entrega un caballo y una bandera, y les habla de que muchas almas se pierden y de que necesita su ayuda para salvarlas.

Otra opción es ofrecerles como materia de contemplación a Jesús en el huerto, para que lo consuelen, lo acompañen y enjuguen su sudor de sangre.

Son muchísimas las escenas del Evangelio y de la vida de Jesús que pueden servir para la oración durante la acción de gracias de la Primera Comunión.

Brindarles una historia para contemplar ayuda en gran medida al recogimiento en ese momento, evitando que se desvíen con las distracciones que el demonio preparará para hacerles perder los frutos.

Asimismo, resulta muy útil regalarles ese día, antes de ingresar a la iglesia, una medalla de San Benito con su debida bendición (la cual ahuyenta al demonio).

Propuesta Práctica: "Nueve días de visita al Sagrario"

Para llevar a la práctica lo aprendido y cultivar una relación íntima con Jesús, realizaremos una actividad manual y espiritual para tener en la habitación.

Se trata de hacer un mural de sagrarios en una cartulina. En él pegaremos 9 dibujos de puertas de sagrarios elaborados como solapas, de modo que cada mañana se pueda abrir una ventana diferente. Detrás de cada puerta, el niño encontrará una jaculatoria (una oración breve) para repetir y estar en la presencia de Dios a lo largo del día.

Se trata de preparar una cartulina, para pegar en su cuarto, que tenga pegados 9 dibujos de puertitas de sagrarios, con el propósito de que **abran cada día de mañana.**



Cada día, al abrir una puertita, encontrará una jaculatoria para repetir y ayudarán a estar en la presencia de Dios.



Alimentará esto ese deseo de recibirlo y hará crecer el amor.



Propuesta de las 9 Jaculatorias (para descubrir cada día):

Día 1: «Jesús, confío en ti.»

Día 2: «Señor mío y Dios mío.»

Día 3: «Jesús, haz mi corazón semejante al tuyo.»

Día 4: «Gracias, Jesús, por tu amor y por estar siempre conmigo.»

Día 5: «Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar.»

Día 6: «Señor, aumenta mi fe y mi amor por ti.»

Día 7: «Jesús, entra en mi casa y en mi vida hoy.»

Día 8: «Corazón Sagrado de Jesús, en ti confío.»

Día 9: «Permaneced en mi amor.» (Jn 15, 9)

Estas jaculatorios son solo ideas, cada uno puede poner las jaculatorios que más les gusten.

Día 1: De manos de María Santísima

Queridos niños, ¡falta muy poquito para la Primera Comunión! Hoy vamos a pedir a nuestra Mamá del Cielo toda la ayuda para prepararnos aún con más amor para ese primer encuentro con Jesús Hostia.

Ella nos dice hoy que lo que más le gusta encontrar a Jesús ese día cuando entre en nuestra alma, es la **humildad**.

Podemos imaginar nuestra alma como si fuera un jardín, y que debemos plantar lindas flores para cuando llegue Jesús. Y María nos dice: “Esta es la flor más bella: la humildad.”



Oración:

Oh, Dulce María, Dios se enamoró de vos por tu humildad... Yo quiero imitarlo. Que no me crea el mejor entre mis compañeros y que no quiera siempre lo mejor para mí. Ayúdame a alegrarme cuando a los demás les vaya bien y a dejar que ellos sean los primeros.

Propósito para este día: Ofrezco ayudar en mi casa con algo que no me guste hacer.



Día 2: El Corazón de Jesús late

Jesús tiene un corazón igual que el tuyo. ¿Escuchaste cómo late tu corazón?

El Corazón de Jesús late también, ¡y late muy fuerte cuando siente que estás pensando en Él!

En ese Corazón está todo ese inmenso amor que te tiene. Ese amor es como un fuego que quiere calentar siempre tu alma, sobre todo cuando está fría.

Cada vez que pienses en Jesús, podés decirle despacito: “Jesús, te quiero mucho”.



En este día, un niño santo te acompañará, porque todos los habitantes del cielo quieren ayudarnos a amar a Jesús.

Hoy tu compañero del día será SAN TARSICIO: el niño mártir de la Eucaristía.

Tenía unos 11 años cuando le encargaron llevar la Comunión a los encarcelados.

Pero unos jóvenes paganos, al querer arrebatarse lo que llevaba con tanto cuidado, lo mataron, pero no lograron arrebatarse su tesoro.

¡Él amaba tanto a Jesús en la Hostia! A él pedile mucho que te enseñe a amarlo y que sea también “tu Tesoro”.

Propósito del día: Contaré a alguien cuánto amaba San Tarsicio la Eucaristía.



Día 3: El Corazón de Jesús tiene sed

Cuando Jesús estaba colgado en la Cruz, dijo: “*Tengo sed*”. Pero no era agua lo que quería.

Jesús tiene sed, tan fuerte como cuando tenemos sed, pero de que lo amemos. Él espera nuestro amor, “tu amor”.

Además, nos pide que lo ayudemos a acercar a las almas a su Corazón, que está en la Hostia, para que también estas almas sean felices y se sientan amadas por Él.

Hoy podés acercar a un alma al Corazón de Jesús, para que sienta el amor de su Corazón, el calor del fuego del amor que está dentro de su Corazón. ¿Y cómo?

Te doy dos modos, aunque podés encontrar la manera que a vos más te guste.

A- Quédate quietito frente a la imagen del Corazón de Jesús, cierra los ojos e imagina que vas en busca de un alma, de esas que nada conocen de Dios y que hasta creen que Él no existe. La tomás entre tus manos y volás hasta el Corazón de Jesús, y por el agujerito que le hizo la lanza dejás esa alma dentro.

B- Dale besos a la imagen del Corazón de Jesús y pídele que, por cada beso, atraiga un alma a su Corazón.

Así se puede calmar la sed que Jesús tiene en la Eucaristía, ¡sobre todo cuando comulgamos con mucho amor!

Hoy podés acercar a un alma al Corazón de Jesús, para que sienta el amor de su Corazón, el calor del fuego del amor que está dentro de su Corazón.

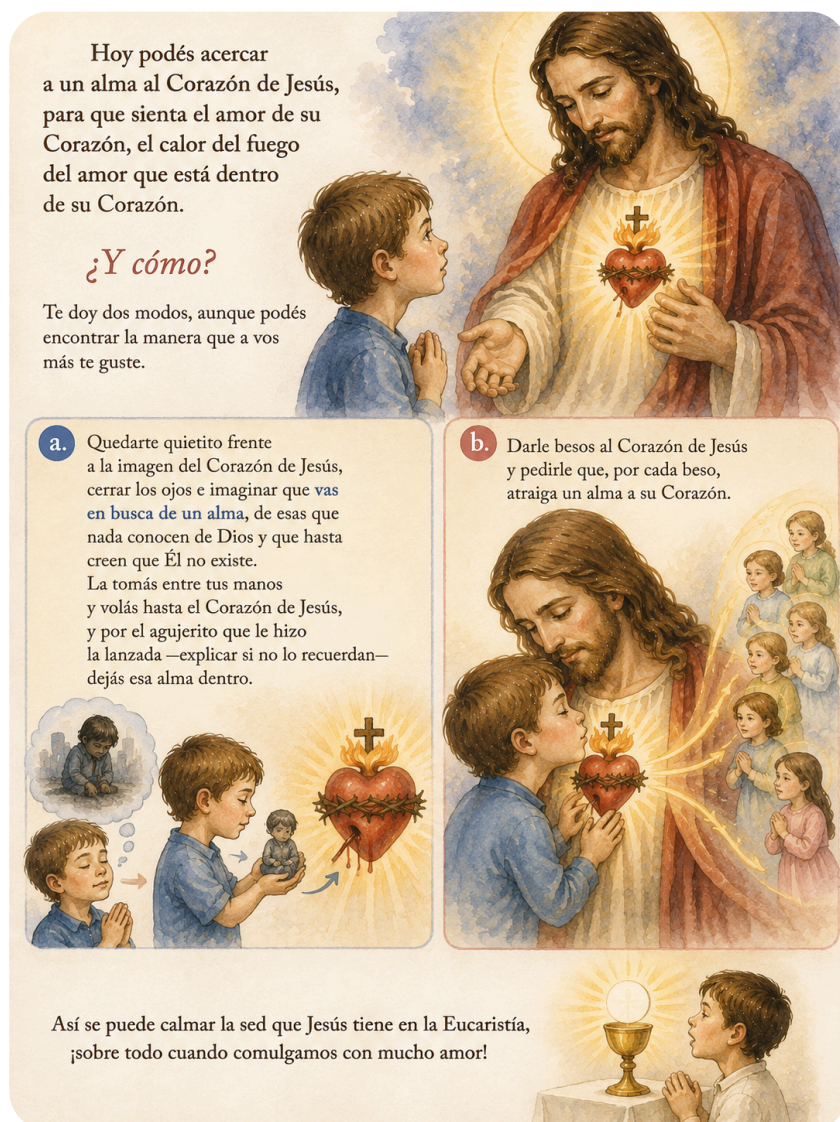
¿Y cómo?

Te doy dos modos, aunque podés encontrar la manera que a vos más te guste.

a. Quedarte quietito frente a la imagen del Corazón de Jesús, cerrar los ojos e imaginar que **vas en busca de un alma**, de esas que nada conocen de Dios y que hasta creen que Él no existe. La tomás entre tus manos y volás hasta el Corazón de Jesús, y por el agujerito que le hizo la lanza —explicar si no lo recuerdan— dejás esa alma dentro.

b. Darle besos al Corazón de Jesús y pedirle que, por cada beso, atraiga un alma a su Corazón.

Así se puede calmar la sed que Jesús tiene en la Eucaristía, ¡sobre todo cuando comulgamos con mucho amor!



En el día de hoy te acompañará esta niña: ANTONIETTA MEO, que desde muy chiquita escribió muchas cartas a Jesús.

Un día, después de la Comunión, le dijo a Jesús que prefería morir antes que cometer un solo pecado mortal. Cuando su madre la llevaba a la iglesia, se arrodillaba con las manos juntas delante del sagrario.

Esta es una de las tantas cartas de Antonietta:

“Querido Jesús: estoy tan, tan contenta de que hayas venido a mi corazón, que deseo que nunca te vayas de mi corazón y te quedes siempre conmigo. Jesús, te quiero tanto que me quiero abandonar en tus brazos, para que hagas de mí lo que Tú quieras.

Oh, Jesús amoroso, dame almas, dame muchas almas.

Te quiero tanto que te doy mi corazón.

Saludos y besos de tu querida Antonietta.”

Propósito del día: No me quejaré de la comida que no me guste.



En este día te acompañará esta niña: ANTONIETTA MEO, que desde muy chiquita escribió muchas cartas a Jesús.

Un día, después de la Comunión, le dijo a Jesús que prefería morir antes que cometer un solo pecado mortal.

Cuando su madre la llevaba a la iglesia, se arrodillaba con las manos juntas delante del sagrario.



Esta es una de las tantas cartas de Antonietta:

“Querido Jesús:

Estoy tan, tan contenta de que hayas venido a mi corazón, que deseo que nunca te vayas de mi corazón y te quedes siempre conmigo.

Jesús, te quiero tanto que me quiero abandonar en tus brazos, para que hagas de mí lo que Tú quieras.

Propósito del día

No me quejaré de la comida que no me guste.



Día 4: El Corazón de Jesús sufre porque nos olvidamos de Él

Hace muchos años vivió una monjita que amaba con mucha ternura al Corazón de Jesús.

Un día se le apareció Jesús con su Corazón ardiendo de amor y, muy apenado, le dijo:

“Este es el Corazón que tanto ha amado a los hombres y no recibe más que olvidos, ingraticudes y ofensas”

Y luego le pidió: “Te pido que, al menos tú, me ames.”

Este pedido Jesús también nos lo hace a nosotros desde la Eucaristía.

¡Ofrecete a amar su Corazón por todos aquellos que se olvidan de Él o lo ofenden!

Cuando estés delante del sagrario, podés decirle: “Jesús, yo no quiero olvidarme de Ti. Te quiero y quiero consolar tu Corazón.”

¡Consuela mucho a Jesús y hacé que se sienta amado!



Hoy te acompañará SANTO DOMINGO SAVIO.

Desde pequeño, su madre le enseñó a amar a Jesús Eucaristía y a mandarle besos al sagrario. y desde los cinco años ayudaba al párroco como monaguillo en las Misa.

Deseaba tanto hacer la Primera Comunión para recibir a Jesús que, aunque la costumbre era esperar hasta los doce años, el párroco le permitió hacerla a los siete años.

Para él fue un día muy feliz. Ese día hizo el propósito de confesarse y comulgar todas las veces que pudiera.

Propósito del día: Cuando estés en la iglesia, podés mandarle muchos besos a Jesús, que está dentro del sagrario.

SANTO DOMINGO SAVIO



Desde pequeño, su madre le enseñó a amar a Jesús Eucaristía y a mandarle besos al sagrario.



Desde los cinco años ayudaba al párroco como monaguillo en las misas.



Deseaba tanto hacer la Primera Comunión para recibir a Jesús que, aunque la costumbre era esperar hasta los doce años, el párroco le permitió hacerla a los siete años.



Para él fue un día muy feliz. Ese día hizo el propósito de confesarse y comulgar todas las veces que pudiera.





PROPÓSITO DEL DÍA

Cuando estés en la iglesia, podés mandarle muchos besos a Jesús, que está dentro del sagrario.



Día 5: El Corazón de Jesús cuida de tus cosas

Otro día, mientras la misma monjita hablaba con el Corazón de Jesús, Él le dijo: “Cuida tú de mis cosas y Yo cuidaré de las tuyas.” Con esto hicieron un trato. Ella trabajaría y rezaría para que todos amen a Jesús, y Él cuidaría de todas las personas que ella amaba y de todas las cosas en las que ella se ocupaba.

Hoy nos acompañará este niño: GUSTAVO MARÍA BRUNI.

Gustavo María ya a los 3 años manifestaba su deseo de recibir a Jesús, con peticiones, cuando era llevado a la iglesia por sus padres.

El día que recibe la Comunión, Gustavo le dice a su padre: “¿Sabes, papá? Ahora que he comulgado siento que podré llegar a ser santo; antes, no.”

Desde ese día de verdadero paraíso, todos sus pensamientos, todas sus obras y todas sus palabras revelaron el amor que tenía por Jesús.

Tanto era el ardor de su alma, que deseaba convertirse en sacerdote pronto, para poder comunicar a Jesús a las almas.

Propósito del día: Haré muchas comuniones espirituales cada día.

Hoy nos acompañará este niño:

GUSTAVO MARÍA BRUNI

Gustavo María ya a la tierna edad de **3 años** manifestaba su deseo de recibir a Jesús, con peticiones, cuando era llevado a la iglesia por sus padres.



Al recibir luego la Comunión, Gustavo le dice a su padre:

“—¿Sabes, papá? Ahora que he comulgado siento que podré llegar a ser santo; antes, no.”





Desde ese día de verdadero paraíso, todos sus pensamientos, todas sus obras y todas sus palabras revelaron el amor que tenía por Jesús.





PROPÓSITO DEL DÍA

Haré muchas comuniones espirituales cada día.



Día 6: El Corazón de Jesús siempre nos recompensa con muchísimo más de lo que le damos

El Corazón de Jesús es generoso. Sabe lo que necesitamos y está atento a que se lo pidamos, para darnos todo lo que ayude a cuidar nuestra alma y llegar al cielo.

Y si nosotros nos pasamos el día haciendo el bien, como si se lo hiciéramos a Jesús, Él nos premiará grandemente, aquí y en el cielo.



Hoy te acompañará MIGUEL MAGONE.

Fue un niño a quien San Juan Bosco encontró en la calle. Tenía a su papá muerto y su mamá trabajaba todo el día. El sacerdote lo invitó a vivir con otros niños para darle educación y ayudarlo a crecer en el amor a Dios. Muy pronto alcanzó muchas virtudes.

Un día le escribió a ese sacerdote una cartita contándole que la Virgen le había hecho oír su voz. Ella lo invitaba a hacerse bueno y le prometía enseñarle la mejor manera de amar a Dios y servirlo.

Para Miguel recibir la Sagrada Comunión era su alegría.

Miguel se propuso hacer todo lo que pudiera para honrar a María, darla a conocer y ayudar a que muchas almas llegaran al cielo. También tenía un gran deseo de ser sacerdote para poder llevar a Jesús a muchas personas.

Propósito del día: Hoy hablaré de la Santísima Virgen con algún compañero, para que él también pueda conocerla y amarla más.

Hoy te acompañará MIGUEL MAGONE



Fue un niño
a quien San Juan Bosco
encontró en la calle.
Tenía a su papá
muerto y su mamá
trabajaba todo el día.



El sacerdote lo invitó
a vivir con otros niños
para darle educación y
ayudarlo a crecer en el
amor a Dios. Muy pronto
alcanzó muchas virtudes.



Un día le escribió
a ese sacerdote
una cartita contándole
que la Virgen le había
hecho oír su voz.
Ella lo invitaba a
hacerse bueno y le
prometía enseñarle la
mejor manera de amar
a Dios y servirlo.



PROPÓSITO DEL DÍA



Hoy hablaré de la
Santísima Virgen a algún
compañero para que
más la amen.



Para Miguel
recibir la
Sagrada Comunión
era su alegría.

Día 7: El Corazón de Jesús es bondadoso.

Cuando decimos que Jesús es bondadoso, queremos decir que es inmensamente bueno con nosotros. Su Corazón nos ama tanto que nunca deja de hacernos el bien. Todo lo que Jesús hizo por nosotros lo hizo por amor.

Una vez, Jesús le dijo a una monjita:

“Hice todo por mostrarles cuánto los amo, hasta la última gotita de Sangre derramé en la Cruz, para que abiertas queden las puertas del cielo y puedan entrar.”

¡Qué grande es el amor de Jesús!

Por eso, cuando alguna vez nos cueste hacer el bien, tenemos que recordar cuánto nos ama Jesús. Si Él hizo tanto por nosotros, nosotros también podemos hacer pequeñas cosas por amor a Él.



Hoy te acompañará ANGELO BONETTA

Desde niño, Angelo Bonetta se distinguió por ser muy bueno con todos y por tener un gran espíritu de sacrificio. Ofrecía sus sufrimientos por la salvación de los pecadores.

A los seis años, le permitieron hacer su Primera Comunión porque tenía un gran deseo de amar a Jesús y recibirlo. Todos los domingos iba a Misa y ayudaba al sacerdote como monaguillo.

Angelo quería mucho a Jesús y trataba de demostrarle su amor haciendo el bien y ofreciendo por Él hasta las pequeñas cosas que le costaban.

Propósito del día: Haré un favor a alguien sin que tenga la necesidad que me lo pida.



Hoy te acompañará

ANGELO BONETTA



♥ Desde niño, **Angelo Bonetta** se distinguió por ser muy bueno con todos y por tener un gran espíritu de sacrificio. Ofrecía sus sufrimientos por la salvación de los pecadores.



A los seis años, le permitieron hacer su **Primera Comunión** porque tenía un gran deseo de amar a Jesús y recibirlo.



Todos los domingos iba a **Misa** y ayudaba al sacerdote como monaguillo.



Angelo quería mucho a Jesús y trataba de demostrarle su amor haciendo el bien y ofreciendo por Él hasta las pequeñas cosas que le costaban.

PROPÓSITO DEL DÍA



Haré un favor a alguien sin que tenga la necesidad que me lo pida.



Día 8: El Corazón de Jesús recibe nuestros sacrificios y los convierte en bien para las almas

Muchas almas se salvan, se arrepienten de sus pecados y llegan al cielo gracias a los sacrificios que hacen las almas amigas del Corazón de Jesús.

Podemos consolar muchísimo a Jesús ayudándolo a salvar almas. Es uno de los regalos más grandes que podemos hacerle y una de las mayores muestras de nuestro amor.

Cuando Jesús entre por primera vez en nuestra alma, entreguémosle este regalo: ofrecerle siempre nuestros pequeños sacrificios para que muchas almas puedan llegar al cielo.

El Corazón de Jesús recibe nuestros sacrificios y los convierte en bien para las almas

Muchas almas se salvan, se
arrepienten de sus pecados y
llegan al cielo gracias a los
sacrificios que hacen las almas
amigas del Corazón de Jesús.

Podemos consolar muchísimo a
Jesús ayudándolo a salvar almas.
Es uno de los regalos más grandes
que podemos hacerle y una de las
mayores muestras de nuestro amor.

Cuando Jesús entre por primera
vez en nuestra alma, entreguémosle
este regalo:

ofrecerle siempre nuestros
pequeños sacrificios para que
muchas almas puedan llegar
al cielo.



Hoy te acompañarán SAN FRANCISCO Y SANTA JACINTA MARTO

Ellos fueron los pastorcitos que vieron a la Virgen en Fátima.

Francisco deseaba mucho consolar a Nuestro Señor y a la Virgen, porque le parecía que estaban muy tristes. Durante su enfermedad, Francisco le confió a su prima: “¿Nuestro Señor aún estará triste? Tengo tanta pena de que Él esté así. Le ofrezco cuanto sacrificio yo puedo.” Jacinta, por su parte, vivía apasionada por el deseo de convertir a los pecadores y ayudarlos a llegar al cielo, para apartarlos del sufrimiento del infierno, cuya pavorosa visión tanto la había impresionado. Una vez exclamó: “¡Qué pena tengo de los pecadores! ¡Si yo pudiera mostrarles el infierno!”

Propósito del día: Imaginar varias veces durante este último día el beso que Jesús dará

Hoy te acompañarán SAN FRANCISCO Y SANTA JACINTA MARTO

Ellos fueron los pastorcitos
que vieron a la Virgen en Fátima.



Francisco deseaba mucho consolar
a Nuestro Señor y a la Virgen, porque
le parecía que estaban muy tristes.

Jacinta, por su parte, vivía apasionada
por el deseo de convertir a los pecadores
y ayudarlos a llegar al cielo, para
apartarlos del sufrimiento del infierno,
cuya pavorosa visión tanto
la había impresionado.



Durante su enfermedad,
Francisco le confió a su prima:

“¿Nuestro Señor aún estará triste?
Tengo tanta pena de que Él esté así.
Le ofrezco cuanto sacrificio
yo puedo.”

Una vez exclamó:

“¡Qué pena tengo de los pecadores!
¡Si yo pudiera mostrarles el infierno!”



PROPÓSITO DEL DÍA

Imaginar varias veces durante
este último día el beso que Jesús
dará a tu alma mañana.



Día 9: Mi ángel de la guarda me acompañará.

Nunca nos deja solos el ángel de la guarda. Es un gran amigo que Dios nos regaló. Nos acompaña sin descansar, de día y de noche.

El ángel es nuestro protector y nos ayudará muchísimo si lo invocamos y le pedimos ayuda. Recuerda que tu ángel es como la alegría y la sonrisa de Dios a tu lado. Está junto a vos, cuidándote y acompañándote, y tiene la misión de ayudarte a llegar al cielo. Cuando estés triste, pensá en la alegría de Dios que te acompaña. Y en todo momento recordá que hay un ángel de Dios junto a vos: un amigo que te ama y te sonríe.

El ángel de la guarda, junto con María Santísima, estará acompañándote en tu Primera Comunión y te inspirará hermosas palabras para decirle a Jesús.

Mi ángel de la guarda me acompañará



Nunca nos deja solos el **ángel de la guarda**. Es un gran amigo que Dios nos regaló. Nos acompaña sin descansar, de día y de noche.



El ángel es nuestro **protector** y nos ayudará muchísimo si lo invocamos y le pedimos ayuda.



Recordá que tu ángel es como **la alegría y la sonrisa de Dios a tu lado**. Está junto a vos, cuidándote y acompañándote, y tiene la misión de ayudarte a llegar al cielo.



Cuando estés triste, pensá en la alegría de Dios que te acompaña. Y en todo momento recordá que hay un ángel de Dios junto a vos: **un amigo que te ama y te sonríe**.



El ángel de la guarda, junto con María Santísima, estará acompañándote en tu **Primera Comunión** y te inspirará hermosas palabras para decirle a Jesús.



Hoy te acompañará: SAN CARLO ACUTIS

San Carlo Acutis centró toda su vida en la Eucaristía, a la que llamaba su «autopista hacia el cielo». Desde muy pequeño, a los tres o cuatro años, insistía en entrar a las iglesias solo para saludar a Jesús en el Sagrario y dejarle flores. Mantuvo el propósito de comulgar y hacer oración diariamente hasta el final de su corta vida, y solía decir que, así como el sol broncea la piel, estar ante el Sagrario transforma el alma y nos hace santos. Su profundo amor lo llevó a utilizar su talento informático para crear una página web y una exposición internacional que documenta todos los milagros eucarísticos del mundo, buscando despertar en los demás la fe en la presencia real de Cristo.

San Carlo Acutis



San Carlo Acutis centró toda su vida en la Eucaristía, a la que llamaba su «autopista hacia el cielo».

Desde muy pequeño, a los tres o cuatro años, insistía en entrar a las iglesias solo para saludar a Jesús en el Sagrario y dejarle flores.



Mantuvo el propósito de **comulgar y hacer oración diariamente** hasta el final de su corta vida, y solía decir que, así como el sol broncea la piel, estar ante el Sagrario **transforma el alma y nos hace santos**.



Su profundo amor lo llevó a utilizar su **talento informático** para crear una **página web** y una **exposición internacional** que documenta todos los **milagros eucarísticos** del mundo, buscando despertar en los demás la fe en la presencia real de Cristo.



*“La Eucaristía
es mi autopista
hacia el Cielo”*

– Carlo Acutis –



Una reflexión para las madres y catequistas tomada de “Historia de un alma” de Santa Teresita del Niño Jesús:

“¡Cuántas almas llegarían a la santidad si fuesen bien dirigidas...!” Sé que Dios no tiene necesidad de nadie para realizar su obra. Pero, así como permite a un hábil jardinero cultivar plantas raras y delicadas y le da los conocimientos necesarios para hacerlo, reservándose para Sí la misión de fecundarlas, de la misma manera quiere Jesús ser ayudado en su divino cultivo de las almas.

¿Qué ocurriría si un jardinero, por ejemplo, no injertase bien los árboles? ¿Y si no conociese bien la naturaleza de cada uno de ellos y quisiese hacer brotar rosas de un melocotonero?

Haría morir al árbol, que, sin embargo, era bueno y capaz de producir frutos.

De la misma manera, hay que saber descubrir desde la infancia lo que Dios pide a cada alma y acompañar la acción de su gracia, sin acelerarla ni frenarla nunca.

Como los pajaritos aprenden a cantar escuchando a sus padres, así también los niños aprenden la ciencia de las virtudes y el canto sublime del amor de Dios de las personas encargadas de formarlos para la vida.

Historia de un alma, cap. V.



ANEXO

Posible acción de gracias para ayudar a los niños en ese día de la Primera Comunión

Entrar en Belén

Jesús que estás adentro de mi corazón, igualito que cuando estabas en la cuna en Belén. En este momento con mi imaginación te quiero dar muchos abrazos, besitos y cantarte canciones lindas para que te sientas muy feliz.

Estuve esperando mucho este momento, ¿Sabes Jesús? ¡y estoy muy contento!

Quiero hacerte muy feliz y decirte muchas veces que “te amo”... tantas veces para que mi voz quede grabada en tu corazoncito.

También darte un abrazo inmenso y muy fuerte para sacarte el frío del pesebre.

Al oído hoy quiero decirte despacito los nombres de todas las personas que quiero: mis papás, mis abuelos, mis hermanos, toda mi familia y amigos. Por favor, cuédalos mucho, ayúdalos a ser cada día más buenos y guíalos siempre. También te pido por mi país, para que todos vivamos felices y hagamos las cosas bien. Por la Iglesia, por el Papa y por los sacerdotes; te pido que nos mandes muchos sacerdotes buenos y santos.

Me quedo un ratito más abrazado a ti, sintiendo los latidos de tu corazón de niño. ¡Quiero que este abrazo dure muchísimo tiempo!

Pídele a tu Madre, que es también mía, que me enseñe a amarte. De manera que no haga nada sin antes consultarle.

Y que no olvide repetir siempre esta súplica: “Jesús, María y José háganme un gran Santo”



Entrar en la Crucifixión

¡Por fin estás adentro mío Jesús! ¡Cuánto te esperé!

Mis ojos se cierran ahora para solo mirarte a Tí en mi corazón, yo quiero con mi imaginación, consolarte, acompañarte y hacerte compañía en el momento en el que estás crucificado.

Quiero estar al pie de la cruz, muy cerquita, tan cerquita que pueda escuchar los latidos de tu corazón y también las palabras que le dices a tu Padre.

Quiero, Jesús, ser tu amigo de verdad, conocer cada uno de tus sufrimientos y no olvidarme nunca de consolarte. Quiero estar ahí, en este momento y en cada acción de gracias que haga durante todo mi día, porque sé que para ti no hay tiempo y que yo puedo meterme en cada momento de tu vida.

Déjame Jesús recibir cada gotita de sangre que sale de tus llagas y no dejar que ninguna caiga al piso, para que con cada gotita yo pueda salvar un alma. Muchas almas no pueden llegar al cielo porque no hay nadie que pida por ellas. Por eso quiero ayudarte a salvar almas; y la manera de hacerlo desde ahora en adelante es usando mi imaginación: recibo cada una de esas gotitas y te las ofrezco a ti y a tu Padre, para consolarlo y llevar muchas almas al cielo.

Le pido a la Virgen, tu madre, que me enseñe a hacer esto para que siempre pueda salvar con ella, muchas almas.

Escúcha Jesús lo que te pido hoy, en este día que tantos regalos quieres hacer a mi alma: hazme muy santo, a mí y a todos mis seres queridos. A mis padres. hermanos, abuelos y a mis amigos también. Ayuda al Papa y a todos los religiosos, que tengamos muchos y santos sacerdotes... háblales al corazón a muchos para que con gozo te sigan de cerca.

Jesús, graba en tu Corazón todas estas cosas que te digo hoy y no me dejes olvidarme que quiero ser un gran Santo!



Entrar en el Huerto de los Olivos

Oh Jesús por fin entraste en mi alma, ¡tanto te he esperado!. ¿Sabes que quiero consolarte? Cierro mis ojos y con mi imaginación quiero acompañarte Jesús en el Huerto.

Quiero despacito acercarme en silencio y darte un abrazo fuerte para que veas que no estás solo.

Escucha mis palabras que te digo al oído, y cuántas veces te digo que te quiero, que quiero ser santo y que quiero ayudarte a salvar las almas. ¿Puedes Jesús recordar este pedido, que te hago hoy el día de mi primera comunión?

Sé que en este día nos das todo lo que te pedimos y más aún. Es entonces que te pido por mi papá, mi mamá, hermanos abuelos, por mi Patria, por mi Iglesia. Por los sacerdotes y por el Papa.

Estoy tan cerca tuyo, Jesús, que puedo arrodillarme al lado tuyo y rezar con vos. También escuchar cómo hablas con tu Padre. Puedo ver tu sudor de sangre, que tienes por el miedo a los dolores de la Cruz... y además limpiar con mucho cariño tu sangre con pequeños algodones.

Mis ojos solo te miran, mis pensamientos son tuyos.

Siento tu mirada tierna y amorosa que me da tanto amor, que hace que te diga: Jesús me entrego a vos, no permitas que las otras cosas me distraigan y me hagan olvidar que soy tuyo y de tu Madre



Palabra para recordar

“La transustanciación”

La transustanciación es el milagro que por el poder de los sacerdotes el pan (la hostia) y el vino se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Jesús-

Esto ocurre en la Consagración:

Este es el momento más silencioso y sagrado de toda la misa. El sacerdote se para frente al altar y hace exactamente lo mismo que hizo Jesús con sus apóstoles en la Última Cena.

Para que la sustancia cambie, el sacerdote extiende sus manos sobre el pan y el vino y dice las palabras de Jesús. *Esto sucede porque el sacerdote actúa “In persona Christi”, es decir que en sacerdote en ese momento es el propio Jesús en la persona del sacerdote quien consagra.*

En la teología, esto se llama "palabras de la consagración":

Para el pan: *"Tomen y coman todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por ustedes".*

Para el vino: *"Tomen y beban todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre..."*.

Cuando el sacerdote termina de hablar, el pan deja de ser pan y el vino deja de ser vino para convertirse en el CUERPO Y EN LA SANGRE DE JESÚS

Como ya aprendimos que la sustancia cambió para siempre, las hostias que quedan consagradas no se pueden tirar a la basura ni guardar en una alacena común, porque son Jesús. ¿Qué se hace con ellas?

- El Sagrario o Tabernáculo: Las hostias que sobran se guardan en una cajita de metal muy hermosa, que suele ser de oro o plata, llamada Sagrario. Es como una pequeña caja fuerte de amor que está en una zona principal de la iglesia.
- La Luz Roja Permanente: Al lado del sagrario siempre verás una vela o una pequeña lámpara roja encendida. Esa luz es un aviso para todo el mundo que dice: "¡Atención! Jesús está aquí adentro en este momento". Por eso, cuando pasamos frente al sagrario, nos arrodillamos.
- ¿Para qué se guardan?: Se guardan por dos razones: para llevarles la comunión a las personas que están muy enfermas en sus casas o en hospitales y no pueden ir a la iglesia, y para que la gente pueda ir a rezar frente a Jesús en cualquier momento del día.

3. ¿Y si se cae una hostia o se vuelca el vino consagrado?

Como es algo tan sagrado, hay reglas muy estrictas si ocurre un accidente:

- Si una hostia se cae al piso, el sacerdote o un ayudante la recoge con mucho respeto y se coloca en un vaso con agua especial hasta que se disuelva por completo (cuando los "accidentes" de pan se deshacen en el agua, la sustancia de Jesús se retira misteriosamente) y luego esa agua se vierte directamente en la tierra, en una planta de la iglesia, nunca por el desagüe común.



Queridas familias, deseamos que la primera comunión imprima en el alma de los niños muchos deseos de ser santos y que en cada acción de gracias tengan tanta intimidad con Jesús que ir a Misa sea para ellos lo mejor del mundo.





BENDITO Y ALABADO SEA
JESÚS SACRAMENTADO.